

415

CONTINUACIÓN HISTÓRICA DEL ESTADO, SVCESSOS, Y PROGRESSOS DE la Liga Sagrada contra Turcos; formada de las cartas que traxeron los vltimos Correos del Norte, y de Italia.

Publicadas el Sabado 9. de Dizicmbre 1684.

Ideas, y disposiciones magnanimas del Señor Rey de Polonia, dirigidas á concluir la Campaña, con alguna hazaña, digna de su Fama, y Dignidad.

Disignios en que algunas cartas de sus Exercitos la fundan.

Actividad, y lances con que Su Magestad solicitava la fabrica de la Puente sobre el Rio Dniefter.

Choque de los Tártaros, con parte de la Infanteria Polaca, yá passada á la otra orilla, que dudoso al principio, á los Chriistianos, remata en una insigne vitoria por arras (segun se espera en el fauor de Dios) de otra mayor contra todo el poder de los Infieles junto en aquella parte.

Notable arrojio, con que un Tartaro prisionero consigue su libertad, durante el conflicto.

Doblezas del Embiado de Moscovia, que ultimamente fue el Exercito de Polonia.

Serie de lo mas memorable, acontecido sobre Buda, desde lo escrito asta este dia.

*Refuerzos considerables que de varias partes de Alemania se aperci-
bian, y se movian ázia ambas Vngrias.*

Nueva indisposicion del Señor Duque de Lorena.

*Affalto poco fauorable, dado á un puesto enemigo, y motinos que ha-
vian hecho dilatar el affalto general.*

*Traza con que el Seras Kier Turco, pensava introducir vinæres por
agua en Buda y le desbarató el General Dunevald.*

*Sucessos vltimos maritimos, y terrestres por la parte de las fuerças de
Venecia, y Potentados auxiliares.*

POR Cartas de todo credito, escritas a 12. de
Setiembre, del Campo de Zvanicc, y de la

rúslavia, Ciudad de Polonia, à 7. de Oétubre las mas frescas, que de partes tan remotas, pudieron llegar con el penultimo Correo del Norte, se sabe con toda certeza, la indecible aplicacion con que el Señor Rey de Polonia afanava en procurar se perficionasse la fabrica de vna Puente de Barcas sobre el Rio Dniester, haviendoselo contrastado un diluvio de lluvia, mezclada de rayos, y relampagos, y de vna borrasca de terribles vientos que en tres dias havian descompuesto lo que ocho no se havia podido reparar, montando Su Magestad à todas horas à cavallo, y passando el rio en barquillas à alentar, en una, y otra orilla, los trabajadores, con dadi-vas, y la viva voz, esperando tener cõcluida la obra, el dia 13. y poder començar à passar lagente: cuya dilacion, por otra parte, no se havia malogrado, que el Rey la havia empleado en añadir nuevas fortificaciones, muy essenciales à la Plaza ultimamente restaurada de Yaslovitz, y en fortificar de proposito la Ciudad, y Castillo de Zvaniec, y el Castillo de Choczyn, puestos de la mayor importancia.

Impaciente empero el Rey de que se retardava el establecimiento de la Puente, havia hecho juntar gran numero de Barcas, y passar en ellas parte de la Infanteria à tomar puesto en la otra rivera, mandando la rigiesse el resto de la propia Milicia sucesivamente, y se fuesen todos resguardando como pudiesen contra las lluvias, y las azechan-

zas,

zas, y acometimientos de los enẽmigos, en cuya tierra se iban empenando. Mas los Tartaros, asistidos de su mesmo Can, ò Rey, teniendo su Plaza de Armas, en sitios poco remotos de ẽl, en que tomavan pie los Christianos, y considerando lo que les iba en acelerar el combate antes, que passasse todo el poder de Polonia, atacaron con tal resoluciõ el cuerpo, que yà havia passado, que puesta parte de ẽl en derrota, y confuscion, arto tuvieron que hazer los Cabos en restablecer la buena orden necessaria a meiorar el semblante de las cosas y contribuyendo tambien à ello la presencia del grueso del Exerçito, doblado en la otra orilla, y las voces del mesmo Rey, y de los inclitos Senadores, que estavan a su lado, se viò forçada la fortuna a declararse, por el mayor valor, quedando el campo sembrado de Infieles muertos, y moribundos; entre los primeros, uno de sus Cabos principales, llamado Cubech, y puesto en vergonçosa fuga los demàs. Lo que en el reñidissimo choque pareciò digno de admiracion, fue ver un Tartaro a cavallo, que forçado de un Polaco, que corria en sus alcances, a hecharse al rio, y llevado del impetu de la corriente, a la orilla ocupada de los Christianos, que le prendieron, y llevaron al Rey; apenas començava Su Magestad a preguntarle que gente traia el Can, que con ligereza increible se desembarazò de los que cuidavan del, y precipitandose otra vez en el rio le passò a nado a

pesar del fuego de la mosqueteria, que con espesos tiros, procurò impedirselo, y se bolviò à los suyos.

De aquella primera comparicion de los Tartaros, se arguió por infalible en el Campo de los Polacos su determinacion de aventurar vn todo, para obviar à las ruinas que se les amenazava, cuyas consecuencias montavan tanto en el concepto del Rey, que havia juzgado anteponerlas al Asedio de Kameniez, que el Consejo de Guerra (segun dicen) con pluralidad de votos, le havia propuesto; suponiendo que con destruir aquellos Tartaros, y mantener su autoridad en la Moldavia, y Valaquia, mediante el estrecho Bloqueo, con que havia dejado aquella Plaza, era imposible el que hiziesse larga resistencia; además de lo que importava la diversion de aquel gran cuerpo de Tropas, que à no ser necesitadas à defender su mesma Patria, pudieran marchar con los Turcos que se les havian incorporado debajo del Bajà Sultan, en refuerzo del Seraf Kier, para el socorro de Buda: Assi no dudan los que escriven de Polònia el assegurar de nuevo, que sucediendo romper aquel enxambre de Barbaros (como se esperaba con el favor de Dios) se llegaria à ocupar, y fortificar à Bialogrod; exterminado à mas no poder aquella Nacion, y usando de lo que se hallasse en el Pays, para sustentar al Exercito durante el invierno. A este fin, se estavan apercibien-

do

do ochocientas Barcas Cosacás, en que despues de apoderados los Christianos de los Quarteles de los Tartaros de Budriac, tenia resuelto el Rey passar à hazer otra visita semejante à los de la Crimea, y aun embiar con vna numerosa Armada del genero, que se usa en el Mar negro, à correr, è infestarle asta sus riveras mas remotas del Asia.

Algunos avisos de Holanda citando cartas frescas de Hamburgo, y Polonia dizen, que de parte del Sultan Turco, por medio de cierto Cavallero, que se hallava en la Corte de Polonia, havia sido ofrecida la restitucion de Kameniez, y de quanto tenian conquistado los Infieles en la Provincia de Podalia; con calidad de que el Rey, y la Republica de Polonia se apartassen de la liga sagrada, y admitiesen la Paz; pero que Su Magestad havia rechazado aun con muestras de horror, semejante proposicion.

No menos escádalofo haviaparecido el proceder del Ministro de Moscovia, que (como se dijo en otra ocasion) havia llegado al Exercito Polaco, haviendose descubierto no venia à mas que a espiar, y saber el numero, y calidad de las fuerzas Christianas, mientras otro Embiado de los Czares en nombre de ellos prometia al Sultan, en Andrinopoli, una firme, è inalterable amistad.

Haviafe festejado con gran solemnidad en el Campo Polaco la toma de la Fortaleza de Santa

Maūra , por las **Armas de Venecia** ; y **Auxiliares**.

Frecuentes eran los avisos de lo bien que se portavan los **Cosacos** , a quien quedava encargado el **Bloqueo de Kameniez**, a cuyo **Presidio**, entre otras cosas impedian absolutamente el subir a forragear, despues de haverles quemado, ò quitado grandes **Almazenes de forrages**, y granos , que tenian en algunas **Aldeas** mas inmediatas a la **Ciudad**.

Para registrar desde lo mas lejos lo que se ofrece en las **Vngrias**, dicen las cartas del **Cápo de Turanovit** de 31. de **Setiembre**, que las **lluvias continuas** havian aumentado de tal manera las **aguas del Rio Dravo**, que la **Puente** que tenian sobre el , las **Tropas**, que manda el **Conde de Leslè** havian padecido mucho , y que se trabajava con suma aplicacion à repararlas; pero que si durava mas el mal tiempo, era de temer el que obligasse a buscar otro puesto. Por aquella parte, no tenian noticia alguna de el **Exercito Infel**, y solo recibian los **Forrageadores** algũ dafio de el **Presidio** muy numeroso de la **Fortaleza Turca de Zigeth**.

Haviendo ido el **Conde de Leslè** al **Campo de Buda** a dezir su parecer , tocante a las operaciones de aquel **Assedio**, se aguardava con impaciencia su buelta al **Exercito** su mando , siendo opinion constante, que se emprenderia algo, luego que llegasse, y quizà se marcharia contra la **Villa de Esseck** , para
ata-

atajar con su restauracion el passo del Dravo a los Turcos, que por aquellas Puertes quisiessen ir à socorrer a Buda, y reforçar los Presidios de sus Plazas de Vngria. Para aquella empresa, ò otra de igual monta, se havia ordenado a toda la Nobleza de Croacia, sopena de confiscaciones de bienes, q̄ dentro de seis dias se hallasse junta en la Plaza de Armas, que se le havia señalado, deviendo agregar à aquel cuerpo otro de gente Alemana, teniendo los Oficiales de la Proveduria orden de aperevir el pan de municion necessario para diez mil hombres, sobre los que se hallavan en el Campo de Turanovitz.

Segùn las cartas de Viena de 15. de Octubre, fundadas en las que entonces havia traído vn Correo del Cãpo de Buda, quedava retardado el asalto general (premeditado antes para el dia 12.) asta el 15. por no hallarse todavia prontas las tres minas à que se trabajava con la direccion de vn Ingeniero Frances, que se hallò en el sitio de Luxeburg, y despues se passò al servicio de el Señor Emperador. Entretanto se batia la Plaza a todo trance para derripar las defensas de los Asediados, y facilitar el riguroso avance, que por tres partes se determinava darles: Los Imperiales por la de Buda Vieja; los Bavaros por la del Danubio, y del Castillo, y las Tropas de Suevia por otra: quedando destinados dos mil hombres escogidos a cada ataque. El tiempo se havia

mejorado mucho, menos las noches, que començavan a experimentarfe algo frias.

Despues de lo dicho, ocasionarõ nuevos avisos, nueva dilació en el asalto general; y fue asì, que habiendo el SerasKier sabido, ò adivinado el intento de los Sitiadores, se adelantò otra vez a pocas horas de camino de el Campo, con diez y seis mil hõbres, esparciendo venia a hazer vn nuevo esfuerço para socorrer la Plaza; lo qual fue motivo para que los Christianos procediessen con mas resguardo, por no yerse à vn tiempo cogidos en medio.

A estos cuidados, se havia aãadido el de repetir al Señor Duque de Lorena las tercianas, de que poco antes havia mejorado, obligando S. A. à retirarse a la Buda antigua, comprendida en el recinto de el Campo Imperial: y aunque no le impedia absolutamente el achaque las funciones principales de su cargo, sin embargo havia parecido aliviarle el peso, embiando desde Viena el Principe Herman de Baden, Presidente del Consejo de Guerra al Exercito, adonde havia ya partido, quando se despacharõ las vltimas cartas, con gran cantidad de municiones, y pertrechos, con que remplazar los gastado asta entonces; resuelto a no bolver sin que se huviesse conseguido la conquista de la Plaza: siendo su incumbencia suplir la ausencia del Mariscal de Campo General Conde Maximiliano de Staremborg, que se hallava enfermo muy de peligro en la Fortaleza de

ómença de Raab, juntamente con el Códex de su hermano, Sar-
 gēto General de Batalla. El Duque de Virtemberg
 s avisos, Coronel de vn Regimiento de Infanteria en servi-
 i, que ha- cio de S.M.C. llegó à Viena à 19. y su Regimiento
 l intentó el dia siguiente para bajar luego por agua al Cam-
 as horas po de Buda. Otras Tropas se aguardavan de Bavi-
 hōbres, ra, de vn dia a otro, haviendolas hecho mover S. A.
 ço para Electoral, con animo de sacrificar lo mejor de sus
 que los fuerças en tan gloriosa empresa. Otros quatro mil
 por no hombres se esperavan muy en breve de Herbipoli
 (ò Vitzsburg) sirviendo con ellas a la causa comun,
 repetir el Principe Obispo nuevamente electo de aquella
 que po- Ciudad. Deziasse, que esta vltima gente se emplearia
 etirarse en acabar de vencer la pertinacia de el Bajà Coman-
 to de el dante de Neuheufel, y que el Rey de Suecia embia-
 bsolu- va à ofrecer a S.M.C. seis Regimientos de Infante-
 de su ria. Otros seis yà nombrados de el Exercito de los
 peso, Duques de Luneburg, estavan para ponerse en mar-
 de Ba- cha à ocupar los Quarteles, que se les havian señala-
 rcito, do en los Estados Patrimoniales de la Augustissima
 ño las Casa en Alemania, ò en las mesmas Plazas nueva-
 es, y mente restauradas en Vngria, para hallarse mas à la
 a en- mano quando los havian menester.

En las vltimas salidas, que havian hecho los fi-
 cum- tiados de Buda, aseguran los avisos no se havia re-
 mpo conocido, ni el mesmo numero, ni el mesmo animo,
 que que en las antecedentes: de que se arguy ò vna nota-
 leza ble diminucion en el Presidio, ò alguna defunion en-

tre los Militares, y los naturales. En efecto havian despues referido los fugitivos de la Plaza, que el Visir Saitan, en la vltima muestra que havia tomado à la gente de Armas, no havia hallado mas de quatro mil, habiles à usar de ellas, y que à cada uno havia mãdado dar media libra de pan, por gran regalo, no siendo yà dudable el que padezcan gran falta de viveres, y que solo alimenten su obstinacion los artificios, con que el Saitan les persuade se veràn presto poderosamente socorridos del Seras Kier. Mas segùn lo que dizen de èl, las cartas de Viena de 19. y 22. de Oëtubre, y de 15. del mesmo Campo Imperial, estavan mas lejos de su cuenta, que nunca; antes siendo constante, que despues de haverse dejado ver ultimamente el General Infel con solo ocho mil Cavallos, se havia retirado otra vez mas allà de Alba Real, sin disposicion probable, sino para fatigar los Forrageadores Christianos, ò tocar alguna arma cò sus partidas à las lineas del Campo. Noticias hay de la fecha referida de 22. que aseguran no se oia yà nada de èl, despues de haverseles desvaratado el ultimo tentativo, con que havia procurado introducir por agua vn socorro de viveres à los Asediados; valiendose de algunos barcos de cuero, fabricados, y dirigidos por algunos Estrangeros Christianos, que sirven en su Exercito. Informado el General Dunevald de esta prevencion, y de todas las circunstancias con que los Infeles la pensavan lograr, passò en busc

búscala de ellos el General Dunevald con mil y quinientos Cavallos la Puente de Barcas, que los Imperiales tienen junto à la Ciudad de Vaccia, y bastò la sola voz de que se acercava, para que se dissipàsè puesto en fuga, dejando en poder de el Capitan Fonck del Regimiento de Stirum, las dos principales embarcaciones en que libravan su disgnio, y todas las demàs con que se correspondian con los sitiados.

Por estas mesmas cartas se sabe tomò el señor Elector Duque de Baviera el mando general del Exercito, asta que el señor Duque de Lorena convalesca de su dolencia. Añaden, que menos los forrages, havia grande abundancia de todo en el Campo Imperial; y que à aquella penuria presto se remediaria con una prodigiosa càtidad de heno, y avena, que se juntava en todas las Plazas Christianas de Vngria, para encaminarla en carros, y por el Danubio adonde era menester. Al avio de tan importante diligencia, dicen havia ayudado mucho la autoridad, y zelo del Conde Pablo Esterasi Palatino (Virrey) de Vngria, asistido del Conde de Trascovitz, que ya estavan de buelta en el Exercito, adonde havian conducido las Milicias Provinciales del Condado de Eysentat.

Los Estados (ò Cortes) de Boemia han ofrecido, no solo mover inmediatamente los cinco mil hombres, que aquel Reyno levantò el Verano, si el señor Em-

Emperador gustare valerse de ellos en Vngria, pero levantar otros cinco mil prontamente, a razon de doze escudos cada Soldado, mas no havia toda via el Consejo de Guerra representado al Cesar lo que se le ofrecia sobre esta exhibicion.

Hallandose el General Schultz, dueño de la Campaña, en la Vngria Superior, despues de la Vitoria, que reportò del Exercito del Rebelde Tekeli, avisò cõ un Extraordinario, que citan las cartas mas frescas de la Corte Imperial, como continuava sus progressos contra los inobedientes, de que se concibian buenas esperanças de verlos reducidos antes del hibierno a implorar la clemencia Imperial. Y esto mesmo lo hazia mas probable la toma que havia executado de la importante Plaza, y Ciudad de Bartfeld, situada entre las de Zeben, y MaKaviza, cuya resistencia mas breve, y tivia de lo que se havia supuesto de su fortaleza, y guarnicion muy competente, indicava alguna mejor disposicion en los animos, la qual efectivamente se havia manifestado mejor en haver el Presidio tomado partido entre la Tropas Imperiales, menos unos cien Soldados, y algunos Officiales, que en virtud de la Capitulacion havian ido a juntarse de nuevo con la cabeza del rebellion, que en el Castillo de su muger hazia el ultimo esfuerzo, para restaurar su abatida fortuna. A este proposito publican algunos parciales suyos, en quanto a su secta Calvinista, que

que el Rey de Polonia le amonestò despues de su ultima derrota, a conservarse en la defensiva, en cuyo caso le dava esperanzas de ajustar ventajosamente sus cosas con el Señor Emperador; pero que si cōtinuava en infestar ofensivamēte los Estados de Su Magestad Cesarea, le perseguiria cō todas sus fuerzas. Mas esta noticia se haze muy dudosa, assi por no bastar probablemente la brevedad del tiempo que ha corrido desde la vitoria de Eperies, para recibir respuestas del Campo Polaco, como por deberse suponer el Real, y sincero animo de Su Magestad Polaca, muy ageno de querer patrocinar, aun medianamente a un Traydor, rebelde a su Principe Soberano, y confederado con el comun enemigo de la Christiandad.

Por haver los malos tiempos ocasionado el retardo de cinco, ò seis dias de lo correos de Italia, y el Norte, serà forzoso contentarse esta otra ocasion, con dezir no trae el primero, sino lo propio que queda dicho de las cosas de Vngria, y de las de Venecianos, lo siguiente. Vn Navio arrivato de Soria à Venecia, referia entre otras cosas, que en aquellas partes entre los Turcos se aumentava, en lugar de cessar la conternacion, rehusando los Pueblos Infieles el ir à la Guerra, à pesar de los rigores con que los querian obligar à ello.

Cartas de Alepo, que tria el propio Navio, en-
taviavan las esperanças de que el Rey de Persia se
apli-

aplicasse de veras a mover guerra contra los Otomanos, representandole por tan ageno de semejante resolucion, como embuelto, y divertido en los placeres de su serrallo.

Otro Navio llegado de Alexandria de Egypto traxo cartas del Archipielago de 24. de Agosto confirmando, que el Capitan extraordinario de las Naves Molino, luego descubierta la Armada Turca numerosa de 27. Galeras, con el Capitan Bajá dispuso sus Naos en dos esquadras para alcanzarlas: pero se dieron a huir con indecible velocidad hasta ganar el Puerto de Scio, adonde las enterró con determinacion de introducir en el mismo Puerto al Ingeniero Bassinani, a incendiarlas; mas hallandole hallado cerrado con una fuerte cadena, que por ninguna diligencia se pudo romper, se puso el General Christiano a acañonear, no solo las Galeras, sino la fortaleza, en que hizo notable daño, además de hechar a pique tres Galeras. Despues puso en tierra mil hombres en la misma Plaza, que unidos con buen numero de Griegos Christianos (que casi en todo Levante van tomando las Armas contra sus Tiranos) saquearon, y quemaron algunos lugares, bolviendo a embarcarse cargados de ricos despojos.

Concluida esta segunda operacion, se apartaron las Naos Christianas; mas las Galeras Infeles, restituyendo alli otra visita como la primera, salieron

otra

otra vez à la mar, la bûelta de Le Smirne, seguidas de la Armada Veneciana a cañonazos, en quanto diò lugar la celeridad, con que se escapavan, y no sin notable daño, reduciendose el que recibieron los Christianos en las facciones referidas, a la muerte de un hombre solo, y dos heridos.

Con otro Navio llegado de Le Smirne en 35 dias, se supo el arrivo del Capitã Bajà a aquel Puerto, con solo cinco Galeras, sin saberse adonde havia ido a parar las demás: y desde alli havia embiado a Constantinopla quatro esclavos Christianos, que havia hecho en el camino, los dos Venecianos, y vno Griego, y otro Francès, para lenguas de lo que obrava la Armada Christiana.

Este mismo Navio ha traído cartas de Constantinopla, confirmando el imponderable miedo, que reinava alli, y de que citavan por muestra el haverse expuesto un nuevo grande Estandarte de Mahoma, con las colas de cavallo, publicando, e intimando vna vnion general de lo que llaman Mussulmanos, ò Creyentes contra la Christianidad, no de otra suerte, que las Cruzadas se publican en ella.

Quedava ordenada por el Capitã Bajà la propia fabrica de treinta Galeras: pero quien dà el aviso, añade, que sino fueren de mejor calidad, y de la mesma madera verde, y cortada en mal tiempo, que sus Návios deste año, poco resistiràn al agua. Esperavanse noticias mas frescas, cõ vna Nao, q̃ debia es-

ta poco lejos de Venecia, y havia partido de Constantinopla solo 17. dias antes. A 2. de Noviembre havia arribado de la Isla Veneciana de Cefalonia otra embarcacion, refiriendo se hallava la Armada Veneciana en el Puerto de la Prevesa, su nueva, y considerabilissima conquista, que en el Floro se poderará, con lo que ha faltado a su primera Relacion. Las Galeazas, Fortalezas movibles, y siempre victoriosas de aquellos Mares, acabavan de divertirse en assolar a cañonazos la Plaza Turca de las Gomenizas, de donde los Mahometanos se havian huido à lo interior de tierra firme, perseguidos de los Griegos levantados. Los de Arta, y contornos, se havia ofrecido a la devocion, y vassallage de la Serenissima Republica de Venecia.

Con Vascello, llegado de Londres, llegaron à Venecia 80. piezas de Artilleria, y muchos Trabucos comprados para el servicio publico.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de
Camara de su Magestad.

Con las licencias necesarias.